

PREMIOS NACIONALES DE LITERATURA

Hernán del Solar; Nascimento.

Domingo a domingo leemos en "El Mercurio" los juicios de Hernán del Solar sobre autores y libros y siempre admiramos al crítico inalterable que sabe decir "sí sí, no no" en una forma apacible, humilde y tranquila, sin recurrir jamás a la mordacidad que, no pocas veces, hierre y desanima a los noveles escritores; sus críticas son constructivas, nunca demolidoras.

Pocos mejor dotados que nuestro autor para hacer las breves semblanzas de los hombres de letras, laureados con el Premio Nacional de Literatura. La distinción se ha otorgado a treinta y dos escritores, entre los cuales se cuenta el mismo del Solar, cuyo retrato traza con vigor y exactitud Alfonso Calderón: "Bajo, recio, con algo de actor francés, de carácter, de la década del 40, permanentemente allegado a las obligaciones del voto de modestia. Hernán del Solar transforma siempre a sus interlocutores en personas de importancia, reservándose el un inequívoco, segundo plano. Generoso, discreto, tierno. Una santa paciencia, matizada muy a lo lejos con indignaciones espontáneas, y una falta de soberbia constituyen su más sólido haber personal".

Nuestros libros

Todos los Premios, El Premio

Por Fidel Araneda Bravo

Esta es la nota sobresaliente de todo el libro Premios Nacionales de Literatura. Es natural que no siempre se haya otorgado el galardón a los mejores y el autor premiado carezca a veces de méritos suficientes, pero Hernán del Solar posee esa sencillez, ponderación y cordura para juzgar con acierto, rectitud y decir la verdad sin menoscabo de la reputación de hombres de letras tan dispares. El crítico acierta en señalar lo mejor de cada autor premiado, aquello que lo distingue y caracteriza, por lo cual se hizo merecedor al premio.

No es fácil hacer semblanzas y críticas de hombres cuya obra es generalmente larga y no siempre excelente, pero del Solar, con su generosidad sin límites, hace escritores aun a aquellos que distan mucho de serlo; para él todos sus cofrades tienen algún valor, a nadie desprecia, sabe con inteligencia buscar lo bueno de cada autor para presen-

tarlo lo más dignamente posible, cumple con el mandato evangélico: no apaga la mecha que aún humea, ni se adelanta a separar el trigo de la cizaña. Esa tarea ingrata del Solar la deja a los lectores.

Es tan magnánimo y comprensivo que alaba hasta Pablo de Rokha, a quien "considera de los de más perdurable consistencia de cuantos en nuestra época escriben en español" (Pág. 161). Por el contrario, creo que en el siglo XXI ya nadie se acordará de este tal Pablo.

En pocas y precisas palabras traza los rasgos principales y característicos de los escritores; para esta tarea, con su innata modestia, algunas veces recurre a otros críticos que han estudiado mejor la obra de los Premios Nacionales.

Una de las pocas páginas en las cuales se desliza la nota irónica es en la imagen de Nicanor Parra después de citar tres versos: "Yo no permito que

nadie me diga / Que comprende los antipoemas / todos deben reír a carcajadas". "La voz es imperativa. Ría o no el lector, lo único que tiene que hacer es buscar la comprensión, perseguirla, apresarla, impedirle que se aleje".

Confieso que me aburrí de perseguir la poesía en la anta de Parra, prefiero ocupar mi tiempo en peblizcar vidrios.

Aunque del Solar lo calle, después de examinar la obra de los Premios Nacionales de Literatura se concluye que sólo en contadas ocasiones el galardón se ha dado de acuerdo con el espíritu y la letra de la ley: "por una vida entera entregada al ejercicio de las letras", "es decir, cuando ya el escritor ha trabajado tesoneramente, consiguiendo que la crítica y el público reconozcan lo sostenido de su actividad literaria". A pesar de que el premio se ha otorgado muchas veces a hombres jóvenes, de los treinta y dos escritores que lo obtuvieron sobrevive la tercera parte, once: Hernán Díaz Arrieta (1959), Julio Barrenechea (1964), Juan Guzmán Cruchaga (1962), Francisco Coloane (1964), Juvenio Valle (1966), Hernán del Solar (1968), Nicanor Parra (1969), Carlos Droguett (1970), Humberto Díaz Casanueva (1971), Edgardo Garrido Merino (1972) y Sady Zabartu (1974).

Todos los premios, el premio [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Todos los premios, el premio [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile